

LA FAUNA FOSIL DE GUALPEN

Por el

Prof. Carlos OLIVER SCHNEIDER

Director del Museo de Concepción, Profesor de Geología en la Universidad.

Hace más de una veintena de años, que con mi malogrado profesor y antecesor en la cátedra universitaria, don Edmundo Larenas Guzmán, intentamos visitar el afloramiento fosilífero del fundo Vegas de Gualpén, situado en los alrededores de Concepción, sin obtener el permiso necesario debido a que su propietario, en ese entonces, persona muy suspicaz, temía que nosotros, más encantados de la ciencia pura que el de recoger ventajosos provechos, fuéramos a descubrir allí un nuevo Ofir, que le acarrearía molestias a su rutinaria labor.

Mas este propósito tan largamente acariciado sólo lo pude realizar el año pasado, al organizarse el Parque Pedro del Río Zañartu, colindante con las Vegas de Gualpén y al hacerme cargo de su administración.

Así pudimos visitar detenidamente este afloramiento fosilífero, ya que las dificultades de otra época no existían, y recoger en él todo el material de fósiles que queríamos.

El punto preciso de la vasta heredad que se denomina Gualpén, en que se halla situado el afloramiento fosilífero en cuestión, es el denominado Cerro del Conejo, debido a la semejanza que presenta su perfil con un gigantesco lepórico.

El sitio es ya conocido en nuestra literatura paleontológica con el nombre de Cerro de las Pulgas, que le asigna el sabio R. A. Philippi, debido tal vez a la abundancia de pulgas marinas en la base del cerro, a donde alcanzan las aguas del brazo de mar llamado Lengua. (1)

Refiriéndose a este sitio, nos dice R. A. Philippi:

“Los señores Pedro Lucio Cuadra y D. Wenceslao Díaz, nos habían obsequiado algunos fósiles de Gualpén, antes de que me fuera dado ver personalmente esta localidad. La visité en dos años consecutivos, la primera en compañía de los señores Federico Godoy y de don Pablo Metzendorff, ambos distinguidos farmacéuticos de Concepción”.

(1) Philippi, R. A.— Los fósiles terciarios y cuaternarios de Chile. Santiago de Chile. 1887, pág. 14.

"El lugar de donde provenían los fósiles dista trece kilómetros de Concepción y otros tantos de Talcahuano, y yace al S. O. de este puerto y al N. O. de Concepción".

"Es una colina llamada Cerro de las Pulgas, que se eleva perfectamente aislada, como una muralla en medio del llano. Tendrá unos sesenta pasos de largo, quince de ancho y sólo doce a quince pies de elevación".

"La capa inferior es de la misma roca dura gris, con numerosísimas conchas de *Trigonia Hanetiana*, como la de la Isla Quiriquina; encima hay una arenisca muy arcillosa, blanda, de color pardo, en que abundan sobre todo los moldes de *Cardium*"

Situación Geográfica

El Cerro del Conejo, que es el sitio preciso del fundo Gualpén en que se encuentran fósiles, lleva también el nombre del Cerro del Camarón, además del nombre de Cerro de las Pulgas, indicado por Philippi.

Su situación geográfica precisa es: 36° 46' Latitud Sur y 73° 15' de Longitud.

Está ubicado aisladamente en el centro de las vegas que se extienden frente a la bahía de San Vicente, en dirección S. E. de ese puerto, en el fundo llamado Vegas de Gualpén, comuna y departamento de Talcahuano.

Completamente aislado, sobresale en el paisaje, alcanzando a 19 metros de altura sobre el nivel del mar. Está cubierto de una abundante vegetación de chupones (*Greigea spha-celata*, Ruiz et Pavon) y de puyas, cardones o chaguales (*Puya chilensis*, Mol.), tan comunes en todos los cerros de ese litoral.

Geología

En su totalidad, este cerro está formado por una arenisca sedimentaria, de grano fino, idéntica a las que se encuentran en los afloramientos fosilíferos de la misma edad geológica, en la isla Quiriquina, Cerro Amarillo, Chepe, San Vicente, Tumbez, Punta de Parra y Monte Cristo, etc.

Debido a la descomposición superficial, este cerro, que tiene además señales evidentes de la denudación eólica, que ha afilado sus aristas y lo presentan en una forma muy destacada y original, en medio de la extensa vega, ha sufrido una fuerte oxidación e hidratación, que ha ablandado y disgregado la roca, dándole una consistencia terrosa en su superficie y un color pardo oscuro.

Esta circunstancia ha destruído mucho material de fósiles, pero también tiene su compensación, pues algunos cefalopodos, tal vez de concha más resistente (Ammonites y Baculites) se conservan intactos y son fáciles de desprender de su ganga, constituyendo así un valioso y bien deseado material de estudio.

No sucede lo mismo con la parte basal del afloramiento, donde la arenisca, que muestra todos los caracteres de una glauconita, se presenta allí de un color grisáceo y duro, como los de las formaciones de la isla Quiriquina, dificultándose enormemente la obtención de material intacto.

Es interesante dejar constancia que las amonitas que hemos hallado no se encuentran formando parte de las capas generales del cerro mismo, sino en bolones, o mejor dicho, en concreciones aisladas, que están incrustadas en ellas.

La edad asignada a este afloramiento, de acuerdo con los estudios practicados por el geólogo alemán Dr. Gustavo Steinmann, relativos a la formación similar de isla Quiriquina, nos permiten indicarla como correspondiente al piso senoniano superior del período Cretáceo.

Paleontología

Philippi, R. A., indica como hallados en este afloramiento cuarenta y una especies de fósiles. (2)

Nosotros no encontramos tantas y como acontece con mucha de las especies de Philippi, éstas son en su mayoría sinónimas, como resulta después de un maduro examen.

Al enumerar nuestro material, indicaremos también el recogido por Philippi, que no se encuentra en la categoría antedicha, con el propósito de aprovechar la oportunidad para dar su nomenclatura actual.

VERTEBRATA

Aves

1.—*Neogaeornis Wetzeli, Lambrecht?* — Poseemos un tarsometatarso de ave, que referimos a esta especie, mientras nuevos hallazgos no nos permitan formarnos otra opinión.

Reptilia

2.—*Pliosaurus chilensis, Gerv.*— (*Plesiosaurus chilensis, Gerv. in R. A. Philippi, op. cit., pág. 25*).

(2) R. A. Philippi. Obra citada, pág. 233-34.

No he podido comprobar, a pesar de las gestiones que he realizado, la efectividad de esta indicación de Philippi, dado el hecho de que en el material que se conserva en el Museo Nacional de Historia Natural, no existe ninguna pieza que diga provenir de este afloramiento.

Nosotros no lo hemos encontrado.

Mollusca

Cephalopoda

3.—*Parapachydiscus Ootacodensis* (Stoliczka) Kosmat et Pethö. (Ammonites sp. in Philippi, op. cit. pág. 30. (Pachydiscus Quiriquinae (Phil.) Steinmann. (3)

En uno de los bolones conseguí extraer casi totalmente íntegro, un hermoso ejemplar de esta especie que es, sin lugar a duda, la más representativa de las ammonitas chilenas.

4.—*Baculites vagina*, Forbes.— Es una de las especies más comunes en este afloramiento.

Gastropoda

5.—*Pugnellus tumidus*, Gabb.— Ejemplares muy incompletos.

6.—*Leiostoma difficile*, D'Orb.— (*Fusus chilinus*, D'Orb. Philippi, op. cit. pág. 39.

(*Buccinum Huppeanum*, Philippi, op. cit. pág. 60.

Muy abundante en la capa basal. No sería aventurado afirmar que la especie creada por Philippi, en forma dubitativa y denominada *Mitra?* hualpensis, sobre un ejemplar har- to incompleto, fuera también esta especie *L. difficile*, D'Orb.

7.—*Natica (Ampullina) australis*, D'Orb. — (*Natica araucana*, D'Orb. Philippi, op. cit. pág. 84.— Escasa.

8.—*Gyrodes chilina*, D'Orb.— (*Natica Cuadrae*, Philippi, op. cit. pág. 85).— Escasos ejemplares.

9.—*Alys subglobosa*, Philippi.— (*Bulla hualpensis*, Philippi, op. cit. 102).

Sólo dos ejemplares en buen estado hemos obtenido. La forma descrita por Philippi como *B. hualpensis*, no es más que un ejemplar joven de *A. subglobosa*, Ph.

Lamellibranchiata

10.—*Cytherea auca*, D'Orb.— (*Venus Diazii*, Philippi, op. cit. pág. 119).

(3) Steinman, G.— Die Cephalopoden der Quiriquina Schichten, pág. 74.

(*V. hualpensis*, Philippi, op. cit. pág. 120.

V. nephele, Phil., op. cit. pág. 117.

V. pencana, Phil., op. cit. pág. 119.

V. Steinman, Phil., op. cit. pág. 119.

V. rustica, Phil., op. cit. pág. 118.

V. scalenia, Phil., op. cit. pág. 120.

V. nuculiformis, Phil., op. cit. pág. 120).

En esta especie, bastante común, vemos confirmada nuestra opinión de reducción de especies enumeradas por Philippi en el afloramiento que nos ocupa.

11.—*Maetra araucana*, D'Orb.— *Maetra ambigua*, Philippi, op. cit. pág. 146.

M. Cuadrae, Ph. op. cit. pág. 139.

M. hualpensis, Ph. op. cit. pág. 146.

V. Cuadrae, Ph. op. cit. pág. 119.

V. navicula, Ph., op. cit. pág. 117).

Es relativamente escasa esta especie en este yacimiento, lo contrario de la abundancia con que se presenta en otros.

12.—*Amathusia veneriformis*, Hupé.— (*Maetra tumida*, Philippi, op. cit. pág. 144).

Los ejemplares han salido siempre en condiciones muy imperfectas.

13.—*Cardium (Ringicardium) acuticostatum*, D'Orb.— (*Cardium Diazii*, Philippi, op. cit. pág. 175.

C.? *hualpense*, Ph. op. cit. pág. 176.

C. Diminutum, Ph. op. cit. pág. 177.

C. obliquatum, Ph. op. cit. pág. 175.

C. pencanum, Ph. op. cit. pág. 177).

Es la especie más abundante en todo el yacimiento.

14.—*Teredo Rugaardensis*, Grönwall et Harder.— (*Teredina?* *chilensis*, Philippi, op. cit. pág. 165).

A pesar de su abundancia en otros yacimientos, nosotros no hemos encontrado en Gualpén un solo ejemplar, a pesar de que Philippi lo indica de ese lugar.

15.—*Arca acutanguiata*, Philippi.— No hemos tenido la suerte de encontrar un solo ejemplar, a pesar de estar precisamente señalada su ubicación por Philippi.

16.—*Malletia pencana*, Philippi. — (*Nucula pencana*, Philippi, op. cit. pág. 192).

Abundancia en uno de los extremos del cerro.

17.—*Nucula arcaeiformis*, Philippi.— (*Nucula hualpensis*, Philippi, op. cit. pág. 187). Escasa.

18.—*Trigonia Hanetiana*, D'Orb.— Muy abundante en las capas basales del extremo norte del cerro. La gente del campo las confunde y sostiene que son peces petrificados.

19.—*Pecten (Pseudamussium) delicatulus, Philippi.* —
(*Pecten chilensis*, D'Orb. *Philippi*, op. cit. pág. 201.
P. pencanus, *Philippi*, op. cit. pág. 202).

No abunda.— El *P. chilensis*, D'Orb fué fundado sobre la valva derecha del *P. duplicatulus* y el *P. Pencanus*, Ph., al contrario, lo fué sobre la valva izquierda, cosa que sucedió igualmente con otros pectenés del cretáceo senoniano, como ser el *P. Larenasi*, Ph. indicado para Tomé; el *P. araucanus*, Ph. indicado en Tumbez y Quiriquina, y el *P. granulatus*, D'Orb, indicado también en Quiriquina, Tomé y San Vicente.

Tal es la fauna que se presenta en el interesante afloramiento fosilífero del Cerro del Conejo, en las Vegas de Gualpén. De las cuarenta y una especies indicadas por R. A. Philippi, sólo quedan, después del análisis que hemos expuesto, diecinueve especies.

Una especie señalada por él, con duda de que correspondiera a este yacimiento, el *Solen elytron* Ph. no la hemos podido precisar.

Laboratorio de Paleontología del Museo de Concepción,
30 de Septiembre de 1939.

